

670487

AGUSTIN EDWARDS



He aquí el nombre de un chileno del que muy poco se recuerda de sus primeros años, acaso por su inmensa labor realizada posteriormente en el periodismo, la literatura, la historia, la política, la diplomacia y el Gobierno; múltiple hacer que ha iluminado aquella fase de su vida de niño. Esto pasa, casi siempre, con los personajes importantes, de los cuales a veces resulta difícil rescatar la verdadera imagen de aquel período —albar, en cierto modo— de su lejana niñez.

Agustín nació en esta capital el 17 de junio de 1878 y fueron sus padres don Agustín Edwards Ross y doña María Luisa Mac Clure. Hizo sus estudios primarios en el Colegio de los Sagrados Corazones, de Valparaíso, los que continuó en el Colegio de San Ignacio, de esta ciudad. "Las buenas votaciones y los premios que alcanzó en sus exámenes —dice una nota biográfica suya— indicaron desde los primeros años qué el vestido del señor Edwards, Ministro de Hacienda de la administración Balmaceda, sería un digno continuador de las tradiciones de su casa, tanto en la dirección de los negocios que iba a heredar de su padre como de los que toca a una activa intervención en la vida pública".

Todo eso —aunque no fue precisamente un valenciano— se cumplió plenamente. En efecto, a los trece años estalló la revolución del 91, y él —Agustín—, a pesar de su corta edad, tomó partido y se lanzó a la palastra... Con su primo Alberto Edwards Vives redactaba una hoja clandestina, en la que manifestaba su pensamiento respecto de aquel suceso de tan triste recuerdo. "LA CAUSA JUSTA" (nombre de la hoja libertaria) tuvo efímera vida, y a los tres meses dejó de salir...

Como consecuencia de ese movimiento político que dividió, por un tiempo, a los chilenos, su padre hubo de radicarse en Lima, acompañado de su familia. Mas, una vez que aquí todo volvió a la normalidad, los

Edwards-Mac Clure regresaron a Santiago, y aquí el joven Agustín pudo seguir sus estudios, los que terminó en forma brillante en 1894, con un bachillerato en humanidades y filosofía.

Don Alberto Mackenna Subercaseaux dijo de él —su "amigo Cuchu"—, evocándolo: "Recordarlo es volver a sentir la emoción de la primavera florida de la vida, bajo el gomero secular de San Isidro o bajo los olivos, tres veces centenarios, del Parque de San Juan. Muy joven aún sentía la pasión por las cosas serias de la vida. Sentía en su espíritu una inmensa ambición por ser un obrero útil al progreso de su patria".

Su amor por el estudio y por el cultivo de las letras, que habían manifestado en él desde cuando estaba en la escuela, lo convirtieron en escritor siendo todavía muy joven. Esto lo demuestra después de un viaje a Europa, en compañía de sus padres, pues en 1896 da a luz su primer libro, titulado "LO QUE VI EN ESPAÑA". Y al año siguiente publica "LAS TRES FIESTAS DE SEVILLA" (imprenta de la Librería del MERCURIO. Valparaíso, 1897).

Para muestra de las condiciones literarias del joven Agustín Edwards, los dos libros citados revelan en forma concluyente su espíritu de observación y su talento. Y, a la vez, ponen de manifiesto su madurez y capacidad para enfrentar con éxito la inmensa obra que le esperaba y que él supo cumplir como hombre de esfuerzo, infatigable y visionario, en beneficio de todos, principalmente de aquellos que le ayudaron a llevar a cabo la magna empresa periodística de mayor prestigio en el país.

5

Volumen número 576 Supl. 9-X-1978, P. 5

Agustín Edwards. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Agustín Edwards. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)